

El año de 1492 fue un año muy importante desde el punto de vista histórico. El 2 de enero de ese año Fernando e Isabel llevaron a cabo la conquista de Granada y el fin de la reconquista. Los reyes decidieron expulsar de sus reinos a todos los judíos que se negaran a convertirse al catolicismo. Ese año el humanista español Antonio de Nebrija publicó su Gramática castellana, la primera gramática de una lengua vulgar en Europa. En agosto de 1492, Cristóbal Colón parte de España para el descubrimiento del Nuevo Mundo.

Isabel I: Fue reina de Castilla entre 1474 y 1504. Su elección de Fernando V de Aragón como marido en 1469 resultó en la unión de las dos Coronas de Castilla y Aragón por primera vez en la historia de España. Bajo los Reyes Católicos se forma el primer Estado monárquico de Europa. Como reina, Isabel era seria e inteligente. Se dedicó con éxito al estudio del latín y dio su apoyo a la introducción de humanistas italianos en la corte española para educar a sus hijos. Era muy devota en su fe católica y muy caritativa. Ejercía buen juicio en la selección de personas para los altos cargos del gobierno, empezando con la inteligente elección de su marido Fernando para poder realizar su sueño político de un reino unido. Su elección de Francisco Jiménez de Cisneros primero como su confesor y más tarde como Arzobispo de Toledo, cardenal y, por último, regente de España fue otro ejemplo de su confianza en personas de origen humilde. El apoyo que le dio a Cristóbal Colón y la confianza que ella tenía en él fue otro ejemplo de esta cualidad.

Fernando V de Aragón: reinó entre 1479 y 1516. Era muy diestro y adepto en el arte de la guerra. Sabía cabalgar bien y demostraba excelencia en el manejo de las armas. Su participación en las guerras entre Aragón y Francia bajo el mando de su padre le dio mucha experiencia como soldado y guerrero. Esto le preparó bien para la conquista de Granada que duró diez años, de 1482 a 1492, y que resultaría en la tan deseada unidad territorial de la Península. Fernando era muy afable y amistoso con todos, pero tenía el vicio de ser mujeriego. Era infiel a su esposa Isabel y esto inspiraba tantos celos que ella empezaba a vigilarlo constantemente. Fernando e Isabel buscaron nuevas alianzas políticas por medio del casamiento de sus hijos, el príncipe Juan y la princesa Juana (la Loca), con los príncipes de la Casa de Austria, Margarita de Austria y Felipe el Hermoso de Austria, respectivamente.

Carlos V: fue coronado Carlos I, rey de España en 1517 y más tarde emperador del Sacro Imperio Romano en 1519. Recibe cuatro herencias: Austria y Alemania, los Países Bajos y el Franco-Condado de su abuelo Maximiliano de Austria y María de Borgoña; y las Coronas de Castilla y Aragón junto con las posesiones ultramarinas de sus abuelos Fernando de Aragón e Isabel de Castilla. Es un joven de sólo diecisiete años cuando llega a España para recibir su herencia. El hecho de no poder hablar castellano y de venir rodeado de una corte de consejeros flamencos y borgoñones inspiró una rebelión entre algunas familias nobles de Castilla. Poco a poco Carlos V iría aprendiendo el castellano y familiarizándose con las leyes y costumbres de España. Era muy cosmopolita y viajero en contraste con su hijo, el príncipe Felipe.

Felipe II: fue el hijo de Carlos V y reinó entre 1556 y 1598. Fue el rey católico por excelencia. Ha sido uno de los personajes más discutidos de la historia universal. Para los historiadores reaccionarios o conservadores fue "el rey prudente" y el más grande que ha tenido España. Para otros, Felipe II no fue más que un déspota fanático y un infatigable autócrata burocrático que desde su austero y monumental palacio de El Escorial, dirigía personalmente los vastos dominios de España, inspirado en su histórica máxima: "prefiero no reinar a reinar sobre herejes". Durante su reinado se trasladó la capital de Toledo a Madrid y allí en la Sierra de Guadarrama mandó construir el monasterio y palacio de El Escorial. Llevaba una vida más sedentaria y aislada que su padre y como no confiaba en nadie ni le gustaba delegar su poder, participaba personalmente en el gobierno de sus reinos leyendo miles de cartas que le llegaban de las diversas ramas del gobierno. Ganó el apodo del "rey papelero" por su actividad burocrática.